

*¿Qué humor puede haber más raro
que el que, falto de consejo,
él mismo empaña el espejo,
y siente que no esté claro?*

*Con el favor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos si os tratan mal,
burlándoos si os quieren bien.*

*Opinión ninguna gana,
pues, la que más se recata,
si no os admite, es ingrata,
y si os admite, es liviana.*

*Siempre tan necios andáis,
que, con desigual nivel,
a una culpáis por cruel
y otra por fácil culpáis.*

*Pues ¿cómo ha de estar templada
la que vuestro amor pretende,
si la que es ingrata ofende
y la que es fácil enfada?*

*Mas entre el enfado y pena
que vuestro gusto refiere,
bien haya la que no os quiere
y quejáis norabuena.*

*Dan vuestras amantes penas
a sus libertades alas,
y después de hacerlas malas
las queréis hallar muy buenas.*

*¿Cuál mayor culpa ha tenido
en una pasión errada:
la que cae de rogada
o el que ruega de caído?*

*¿O cuál es más de culpar,
aunque cualquiera mal haga:
la que peca por la paga
o el que paga por pecar?*

*Pues ¿para qué os espantáis
de la culpa que tenéis?
Queredlas cual las hacéis,
o hacedlas cual las buscáis.*

*Dejad de solicitar,
y después, con más razón,
acusaréis la afición
de la que os fuere a rogar.*

*Bien con muchas armas fundo
que lidia vuestra arrogancia,
pues, en promesa e instancia,
juntáis diablo, carne y mundo.*

Romance

*Finjamos que soy feliz,
triste pensamiento, un rato:
quizá podréis persuadirme,
aunque yo sé lo contrario.*

*Que, pues sólo en la aprensión
dicen que estriban los daños,
si os imagináis dichoso,
no seréis tan desdichado.*

*Sírvame el entendimiento
alguna vez de descanso,
y no siempre esté el ingenio
con el provecho encontrado.*

Juan Chunguero

—Envío del autor—

El rancho de un solo cuarto y un camastro. Allí vive el hogar de Juan Chunguero. El mismo pueblo no recuerda cuál es la mujer de Chunguero, solamente se sabe que son hermanas.

La familia se reproduce, menudean los niños, en la más perfecta armonía.

Un vecino le hizo a una de ellas una proposición, ella se lo dijo a Juan, éste buscó al perturbador de su familia y al oír del otro "¿Vos para que querés dos?", Chunguero le rajó la panza, en la Callecilla.

Trabajan solamente los tres juntos; son una familia de los más avenida. Ellas a la par de él, las ganancias se las reparten con la mayor armonía.

El pueblo, desde luego, no pudiendo soportar más aquella iniquidad, aquel mal ejemplo para los vecinos, delató el triunvirato a la policía. Detuvieron a Chunguero. Las dos mujeres se fueron a donde el Político.

A una voz le gritaban ambas: "Canalla, miserable, detener a Chunguero, al hombre más bueno y honrado de la tierra".

Las dos hermanas sacaron de la cárcel a su Juan Chunguero, y se continuó el más perfecto de los hogares que había perturbado la maledicencia de los vecinos.

Max Jiménez

Coronado, octubre de 1931.

*Todo el mundo es de opiniones,
de pareceres tan varios,
que lo que el uno que es negro,
el otro prueba que es blanco.*

*A uno sirve de atractivo
lo que otro concibe enfado;
y lo que éste por alivio,
aquél tiene por trabajo.*

*El que está triste censura
al alegre de liviano,
y el que está alegre, se burla
de ver al triste penando.*

*Los dos filósofos griegos
bien esta verdad probaron;
pues lo que en el uno risa,
causaba en el otro llanto.*

*Célebre su oposición
ha sido por siglos tantos,
sin que cuál acertó esté
hasta agora averiguado.*

*Antes, en sus dos banderas
el mundo todo alistado,
conforme el humor le dicta,
sigue cada cual su bando.*

*Uno dice que de risa
sólo es digno el mundo vario;
y otros, que sus infortunios
son sólo para llorados.*

*Para todo se halla prueba
y razón en que fundarlo;*

*y no hay razón para nada
de haber razón para tanto.*

*Todos son iguales jueces,
y siendo iguales y varios,
no hay quien pueda decidir
cuál es el más acertado.*

*Pues si no hay quien lo sentencie,
¿por qué pensáis vos, errado,
que os cometió Dios a vos
la decisión de los casos?*

*¿O por qué, contra vos mismo
severamente inhumano,
entre lo amargo y lo dulce
queréis elegir lo amargo?*

*Si es mío mi entendimiento,
¿por qué siempre he de encontrarlo
tan torpe para el alivio,
tan agudo para el daño?*

*El discurso es un acero
que sirve para ambos cabos:
de dar muerte por la punta;
por el pomo, de resguardo.*

*Si vos, sabiendo el peligro,
queréis por la punta usarlo,
¿que culpa tiene el acero
del mal uso de la mano?*

*No es saber, saber hacer
discursos sutiles, vanos;
que el saber consiste sólo
en elegir lo más sano.*

*Especular las desdichas
y examinar los presagios,
sólo sirve de que el mal
crezca con anticiparlo.*

*En los trabajos futuros
la atención sutalizando,
más formidable que el riesgo
suele fingir el amago.*

*¿Qué feliz es la ignorancia
del que, indoctamente sabio,
halla de lo que padece,
en lo que ignora, sagrado!*

*No siempre suben seguros
vuelos del ingenio osados,
que buscan trono en el fuego
y hallan sepulcro en el llanto.*

*También es vicio el saber,
que, si no se va atajando,
cuando menos se conoce
es más nocivo el estrago.*

*Y si el vuelo no le abaten
en sutilezas cebado,
por cuidar de lo curioso
olvida lo necesario.*

*Si culta mano no impide
crecer al árbol copado,
quitan la substancia al fruto
la locura de los ramos.*

*Si andar a nave ligera
no estorba lastre pesado,
sirve el vuelo de que sea
el precipicio más alto.*